

AÑO I.—NUMERO 31.

Madrid, 5 de abril de 1910.

Tres ediciones diarias.

¿Quién gobierna?

No pretendemos sentar plaza de profetas, ni ponernos nuestra vanidad en ser zahorís de la política corriente y moliente. ¡Es tan fácil acertar aquí donde todos nos conocemos! Pero bueno es señalar la confirmación absoluta que han obtenido nuestras predicciones en cuanto hace relación con la inestabilidad del actual Gobierno, ya que ello demuestra palmariamente la necesidad, tantas veces señalada en estas columnas, de aperebirse con tiempo a la defensa de los ideales democráticos, hoy en trance de muerte por culpa de los mismos que más alardizaron de este adjetivo.

Nos referimos, claro es, a los liberales y demócratas dinásticos. Su plectro se agudiza, al parecer, y la agitación y el desasosiego de los días críticos reinan en las mesnadas ministeriales. Dos ó tres noticias han revuelto el cotarro. El rey conferencia inopinadamente con el presidente del Consejo; el rey conferencia con Gasset; Gasset y Canalejas se ven, se hablan, van y vienen; la prensa oficiosa declara que el decreto, el famoso decreto de disolución, no se publica ya el día 8, sino el día 15; Weyler retrasa la vuelta á Barcelona.

¿Qué pasa? Lo que hace una semana anunciamos. Que la Corona no da su confianza—esta confianza que es la llave de toda la política de pan llevar que aquí llamamos, pomposamente, constitucional—á ninguna fracción ni á ningún prohombre que no represente á todo el partido sin disidencias ni discrepancias. Y aquí de los cabildos, de las negociaciones, del «do ut des», de la habilidad y de la zancadilla. Toda la lira. El chalaneo reina y gobierna.

En los pueblos libres, en los países verdaderamente constitucionales, es la opinión la que disierne jefaturas y presidencias, la que hace y deshace partidos, la que impone políticas y orientaciones. El jefe del Estado, sea rey, sea presidente de la República, da el Poder á quien representa esta opinión, y el sufragio, libremente ejercido, ratifica ó rectifica el nombramiento. Proceder de otra suerte es barrenar la Constitución, es inferir irreparable agravio á la soberanía nacional, es ejercer el poder personal, solapado pero positivamente.

El poder moderador, por lo mismo que regula independiente las actuaciones de la política nacional, está sobre todos sus particularismos, intereses y modalidades. No puede haber un rey moretista ó maurista ó canalejista y ser indiscutible é inviolable. Por esto, invadir la esfera de los otros poderes y descender al ruedo de la política candente, es trastocar un régimen y es poner en peligro todos los principios revolucionarios reconocidos y sancionados por la Restauración.

El país quiere, ansia una política ampliamente liberal. Ni Moret, ni Canalejas, ni Romanones, ni Weyler le importan cosa mayor: los conoce á todos, desconfía de todos y no se deja alucinar por espejismos. Vengan programas. ¿Moret tiene el suyo? Hagálo plataforma electoral. ¿Canalejas está dispuesto á cumplir sus promesas? A concretarlas con proyectos y que ellos sean su bandera en las elecciones. ¿Montero Ríos piensa en algo más que en sus yerros y en sus cacicazgos? Exponga propósitos y soluciones. El país con sus votos decidirá; él hará el partido ó acabará para siempre con esta farándula liberalista, si de las urnas sale destrozada.

Lo que ahora ocurre es sencillamente vergonzoso. Ayer lo decíamos: hay que ir pensando con seriedad en esta trata de blancos en que la prostitución de nuestros hombres públicos ha convertido la política. Parece que hay interés por alguien en desacreditar el régimen constitucional. Y no es posible dar al olvido que siempre, siempre, surgen los obstáculos y se acopian las dificultades cuando los partidos democráticos—siguiera lo sean de mote—alcanzan el Poder.

¿Cui prodest? No es difícil descifrar el enigma. La historia de España, que no es, después de todo, otra cosa que la historia de los Cronicones de sus reyes, es pródiga en enseñanzas. El confesor, la camarilla, el favorito, la monomanía de grandezas y el desprecio al pueblo, son de todos los días y de todos los tiempos.

NUESTRAS PROPAGANDAS

Artículos didácticos que dedica el autor á los jóvenes oradores, á los jóvenes conferenciantes, á la Juventud Escolar, á la Juventud Socialista, á la Juventud Radical, y, en una palabra, á todas las Juventudes políticas y societarias.

La conferencia y el mitin.—La opinión.—El orador y el público.

Y podrá disculpar faltas ajenas que las más se cuentan á docenas? Ventura Ruiz Aguilera.—Grandeza de los pequeños. Sátira.

Pongo esta cita para hacer constar—dicho sea en el más clásico «argot» forense—que me he colocado en el bolsillo la chinita ó el guijarro que por clasificación me corresponden.

Y ahora voy, si puedo, á trazar las líneas generales de una preceptiva, cuyo estudio puede ser muy útil á todos nuestros propagandistas y cuya práctica efusivamente habrían de agradecer todos nuestros catecúmenos.

Con dos motivos puede un hombre de los que gustan de pensar en alta voz subir las gradas de una tribuna.

(Observese que estos «motivos» no son «objetos», ni á este hombre le adjudico el calificativo de «orador».)

Para colaborar en un acto de exaltación de ideales ó para realizar un acto de adoctrinamiento de una Asamblea.

En el primer caso se dice que toma parte en un mitin.

En el segundo se dice que explica una conferencia.

Cuando no consigue la exaltación de los ideales, ni el adoctrinamiento de la

Asamblea, se dice que ha hecho una «planchar» y que ha molestado al auditorio. Se puede decir también que á este mismo auditorio le ha robado un tiempo precioso para liar pitillos, pasear por el campo, mirar los escaparates ó leer las obras escritas por D. Antonio Maura.

Es, por desgracia, frecuente el que esto se piense y no se diga. El decirlo fuera más honrado y más sano.

2.º El mitin y la conferencia tienen, mejor dicho, deben tener un objeto común: el de formar la opinión.

Formar la opinión es la labor más seria y trascendental á que los hombres pueden dedicar su tiempo.

Pindaro llamó á la opinión la soberana de los dioses y de los hombres.

Y se quejó amargamente de que algunas opiniones, adornadas de mentiras agradables, se vieran más honradas que la propia verdad.

Cardau reconoció á la opinión como reina del universo.

Clitomaco hubo de comparar los combates de Carneades contra la opinión á los combates de Hércules contra los monstruos.

De memoria me recuerdo más que estas citas; hace un año hubiera podido multiplicarlas por 100; pero en la última mudanza se me perdió un cuadernito precioso, en el que había ido guardando millones de estas brillantes baratijas.

A la manía de guardar estas baratijas le llamamos algunos iniciados gonzález-blanquismo.

Sin embargo, para encarecer lo importante que es la obra de formar la opinión, no creo que me sea necesario el testimonio de Séneca, de Platón, de Tertuliano, de Antístenes, de Pepon y de tantos otros á quienes desnudé para enriquecer mi malogrado guardarropa.

Y como la opinión no es cosa que pueda moldearse como cera ó como barro, deduzco que no es lícito presentarse en la tribuna del mitin ó de la conferencia sin otros elementos que los dedos de la mano, con ó sin sortijas.

3.º En estos actos destinados á formar la opinión colaboran dos elementos:

Uno objetivo: el hombre que gusta de pensar en alta voz, que á veces, y sobre todo en los países meridionales, resulta orador en el sentido retórico de la palabra.

La condición de orador no es indispensable, ni aun precisa, para los hombres que se dedican á la honrosa tarea de formar la opinión.

Estos hombres deben:

Conocer el idioma.

Tener ideas.

Poner las palabras al servicio de las ideas.

Prescindir de frases hechas y de tópicos.

No repetirse.

Terminar cuando se les hayan concluido las ideas, sin detenerse á enviar destacamentos de palabras á la conquista de aplausos rebeldes.

Las ideas suelen nacer en el cerebro de los hombres; pero mueren de anemia si no se las cultiva con el auxilio de los libros y el de la observación de la vida.

Estos dos procedimientos de cultivo de ideas son igualmente útiles, y combinados producen efectos maravillosos.

Un abogado romano, á quien en su tiempo llamaron Cicerón, dijo que el orador era «vir bonus dicendi peritus».

Pero esta definición no podemos admitirla, porque con arreglo á ella no serían oradores Acarrete ni Maura.

4.º El segundo de los elementos que colaboran en la obra de formar la opinión es objetivo: el público.

El público se puede considerar dividido en dos grandes categorías: la de los adictos y la de los indiferentes.

A la primera es preciso servirle.

A la segunda, conquistarla.

Los adictos acuden á perfeccionar conocimientos rudimentarios y á fomentar entusiasmos débiles.

Los indiferentes, á pasar el rato.

La primera de estas categorías impone á su colaborador subjetivo el deber de satisfacer estas necesidades ó deseos.

A los indiferentes se les debe un rato agradable y una iniciación.

Quien no se encuentre con fuerzas suficientes para cumplir en toda su extensión esta tarea, no debe subir á la tribuna del mitin ni á la de la conferencia.

Y si subir decide, tenga presente que todo el público es víctima de obligaciones que le atraen y de preocupaciones que procuran atraerle.

Yo recuerdo haber compuesto un epigrama sobre la próxima llegada del compañero Halley, mientras un fiscal peroraba amposamente, creyendo adelantarse á mi discurso.

E. Barriobere y Herrán.

La popularidad de los monarcas

POR TELEGRAMA
(De nuestro servicio especial.)

SAN PETERSBURGO, 4. Hace muchos años que Nicolás II no se había atrevido á mostrarse á su pueblo, que le venera. Al fin ha ido sigilosamente al concierto de la Opera Imperial, rodeado de soldados y polizontes. Las casas del tránsito fueron ocupadas militarmente y la Policía guardó hasta los tejados.

No se despatcharon billetes, y sólo asistieron oficiales, altos empleados y la servidumbre palaciega. El recibimiento que se hizo al zar fue rudísimo.

La banda musical se componía de 1.300 músicos militares. El himno nacional fue escuchado en pie y descubiertos los asistentes.

En el escenario estaban ocultos más de quinientos policías, y á muchos de ellos se les vela colgarse en lo alto de los bastidores.

El zar estaba pálido. No ha ocurrido incidente alguno.

EL RADICAL ha abierto un concurso para premiar el mejor folleto sobre el tema La República española.

MODELO PARA UN ESCUDO NACIONAL



POLÍTICA REPUBLICANA

Actitud de Sol y Ortega

El ilustre republicano D. Juan Sol y Ortega ha dirigido la siguiente carta á los directores de «El País» y «El Liberal»:

Mi distinguido amigo é ilustre correligionario: Al llegar esta mañana de Cataluña para conferencia con los señores de la alianza republicano-socialista, al efecto de buscar la manera de orillar las dificultades allí surgidas por consecuencia de la actitud política, singularmente la electoral, adoptada por el Sr. Lerroux, me encuentro con una carta inserta en varios periódicos, del ilustre maestro y querido amigo D. Benito Pérez Galdós, en la cual, entre otras cosas, se lee lo siguiente:

«... fue acuerdo unánime que, para cuestiones electorales, Barcelona y las poblaciones de la provincia donde el Sr. Lerroux tuviera organización y fuerzas análogas á las que tiene en la capital, serían exceptuadas de las determinaciones que pudiera adoptar el Comité de concentración republicano-socialista.»

De estas frases, que de intento subrayo, resulta que el Sr. Lerroux hace en Cataluña, sin razón alguna, lo que todos hemos condenado, pero lo realiza autorizado por la Junta de alianza.

Esta autorización, en mi concepto, no pudo ni debió otorgarse; pero una vez concedida, debió hacerse pública, oportunamente, para evitar todo cuanto ha ocurrido, y, además, el papel poco airoso que hemos representado y representamos los republicanos y socialistas barceloneses.

Yo, dispuesto á todo sacrificio, acato lo hecho por la Junta suprema de alianza republicano-socialista, pues no quiero dar motivo, ocasión ni pretexto á perturbación alguna en el seno de la opinión republicana, ni á la ruptura de la alianza republicano-socialista, cuya existencia estimo esencial al porvenir de la patria, ya que, si la revolución del 1868 significó el advenimiento á la vida pública de la democracia política, la futura debe implicar el advenimiento á la vida pública de la democracia social, suprimidos, con ello, el último germen de la lucha de clases.

Pero nadie puede desconocer que, después de lo ocurrido, debo presumir que mi prestigio personal y político ha padecido quebranto, singularmente en Cataluña, y más que en ninguna parte en Barcelona, y que estoy en el caso de procurar sustituirlo á cualquier otra coexistencia que pudiera anularlo, con lo cual creo no ganaría nada el partido republicano.

En consecuencia, cuando variadas las condiciones del régimen interno de los partidos republicanos se consideren necesarios mis servicios, los prestaré gustosa y desinteresadamente, como hasta ahora. Mientras esto no suceda estaré en mi casa; y si algún distrito se acuerda de mi modesto nombre para honrarlo con su representación en Cortes, obraré allí única y exclusivamente conforme á los dictados de mi conciencia y amoldando mis actos á la línea de conducta que he seguido como senador.

Declaro que no implica lo «currido» alteración alguna, á lo menos en lo que de mí depende, en las buenas relaciones de amis-

dad personal y política con los señores que componen la Junta Suprema de alianza republicano-socialista—ni con el Sr. Lerroux, pues los errores nunca pueden servir de base ni lejanía, ó de pretexto, para que se relajen vínculos ó se enfrién relaciones de antiguo contrahidas, robustecidas, además, por la comunidad de ideales y aspiraciones.

Por último, como no acostumbro á faltar á los compromisos contrahidos, aquellos de mis amigos á quienes tengo ofrecida mi cooperación personal en sus respectivos distritos, tengan la seguridad de que habré de ayudarlos, sin perjuicio de la resolución que anteveo.

Queda de usted afectísimo seguro servidor amigo y correligionario q. b. s. m.,

J. Sol y Ortega.

Esta mañana nos sorprendió la anterior carta, que publican nuestros estimados colegas «El País» y «El Liberal».

Somos por completo ajenos á la determinación del Sr. Sol y Ortega, que creemos fundada en justos motivos de delicadeza; pero esperamos que para bien de la causa republicana y satisfacción de todos sus adeptos, no perdurará en su actitud el insigne político, gloria del republicanismo español.

Hombres como el Sr. Sol y Ortega, de sus prestigios, de su historia y sus talentos, no pueden abandonar el puesto en la lucha activa de los partidos, sin inferir á la causa que defienden graves quebrantos. El Sr. Sol y Ortega no puede retirarse á su casa ni puede vivir en el retraimiento, porque se lo impiden deberes patrióticos é ideales populares, que necesitan del concurso de todos, y mucho más de quien vale tanto como él. La Patria y la República bien merecen toda suerte de sacrificios, y nosotros no dudamos de que el Sr. Sol y Ortega los sabrá hacer tan cumplidos como se los demandan sus correligionarios.

No piense el Sr. Sol y Ortega en ningún distrito y recuerde que en Barcelona tiene su puesto, ofrecido por el partido Radical, no como favor, no como muestra de gratitud, sino como obra de justicia, como dijo Lerroux en su último discurso de Barcelona, reconociendo todos los grandes méritos que adornan y avaloran á tan insigne republicano.

Crea la carta del Sr. Sol y Ortega una nueva complicación en la política republicana. Significa dicho documento una suave y cortés censura al Comité de Concentración.

Como habíamos nosotros de suponer que el Sr. Sol y Ortega no tenía conocimiento de la autorización que el Comité ejecutivo había concedido á Lerroux en cuanto se refiere á la política de Barcelona?

Por eso nos extrañaba la conducta de Sol y la del Comité. No nos explicábamos nada de cuanto venía ocurriendo.

Dice el Sr. Sol y Ortega que republicanos y socialistas barceloneses han representado un papel poco airoso, y esto nos extraña mucho más.

¿Es que tampoco sabía Pablo Iglesias lo de la referida autorización?

Entonces, ¿cómo se explica el viaje que pensaban hacer á Barcelona Galdós, Pablo Iglesias y Dienta, y que, según «El País» de esta mañana, impidió Sol y Ortega?

De este viaje teníamos noticia y nada quisimos decir, porque no alcanzábamos á adivinar su finalidad. Algo supimos, confidencialmente, por boca de uno de los miembros del Comité de Concentración; pero llamamos, en gracia á la concordia entre todos los republicanos.

Acercas de esto, y de otros extremos de la carta del Sr. Sol y Ortega, podríamos hacer algunos comentarios; pero preferimos seguir callando, para que ni ahora, ni nunca pueda decirse que hemos tenido arte ni parte en las disensiones entre la familia republicana.

Nuestra conducta la juzgarán los republicanos, que habrán visto con cuánta mesura, con cuánta cortesía y comedimiento hemos tratado las cuestiones que afectaban á la política republicana y á nosotros, principalmente.

El discurso de Lerroux ha sido censurado por el mismo Comité de Concentración; se nos ha querido hacer responsables á los radicales de la ruptura de la alianza republicano-socialista, y ahora resulta que no somos nosotros los que la rompemos, que Lerroux tenía razón, que hemos estado siempre en nuestro lugar, dentro de la más pura ortodoxia y de la más perfecta disciplina.

Hagámoslo constar y nada más.

En los comentarios que á la carta de Sol y Ortega hace «El País» se dice que el Comité de Concentración ha cometido una «disculpable torpeza» y «varios errores». También nos extrañan estos juicios del colega, tan entusiasmado con la Concentración y su Comité.

Acusar de torpes á Galdós, Pablo Iglesias, Dienta, Romero, etc., etc., vale tanto como decir que no sirven para dirigir las fuerzas aliadas, porque si á las torpezas se unen los errores, no es para que en ese Comité confíe la opinión republicana.

Nosotros no nos hubiéramos nunca atrevido á tanto.

Dice «El País» que «es menos disculpable la declaración del otro día, referente al sentimiento con que había (el Comité) oído el discurso de Lerroux».

«El País» hace justicia; pero, ¿no cree que de ese modo puede peligrar la conjunción, que anteaer afirmaba que era preciso conservar á todo trance, para que el fracaso no llevase la desilusión á las masas republicanas y preparase el Poder á Maura y el mundo entero se riese de nosotros?»

La concentración debe continuar; ¿pero cómo, si se acusa á sus hombres de fracasados?

Y nos parece que «El País» da por disuelto el Comité de Concentración en este párrafo, que no entendemos bien:

«Hay que afirmar esa Unión en el sentido determinado por el Sr. Catena en sus dos cartas, y hay que conservar la alianza con los socialistas y con aquellos elementos que permanezcan fuera de la Unión Republicana, para lo cual conviene reconstituir la Junta directiva, en la cual hay dos nombres insustituibles: Galdós é Iglesias, y todos simpáticos, apreciables y apreciados.»

Decía «El País» días pasados que hablando se entiende la gente, y pedía al Comité de Concentración que hablase claro.

Hable «El País», si á bien lo tiene, y pónganos en claro ese párrafo que no entendemos.

¿Qué Junta es la que conviene reconstituir? ¿La de la Unión, ó el Comité de Concentración?

Nosotros estamos donde estábamos, con la concentración, aunque su Comité no quiera, dispuestos á no reñir con nadie, á no crear dificultades, á prestarnos á todo cuanto de nosotros soliciten nuestros correligionarios y el interés de la causa republicana.

Nosotros no tenemos amor propio, ni vanidad. Sabemos olvidar agravios, ofensas é injurias, y esperamos con la conciencia tranquila que ha cumplido con su deber á que se haga luz en este caos de la política republicana.

«EL PROGRESO ILUSTRADO»

Desde primeros del presente mes de abril nuestro querido colega «El Progreso», de Barcelona, publicará nuevamente la edición semanal ilustrada que tanta aceptación tuvo, hasta el punto de alcanzar enormes tiradas, en toda Cataluña. Esta publicación fue suspendida por el sanginario, cruel y fanático Gobierno conservador, cuando los sucesos de julio. Sin duda, el ridículo Cervera pensó atajar la revolución con tal medida inocente é injusta.

«El Progreso Ilustrado» reaparecerá mejorado notablemente, lo mismo en la parte material que en la redacción, y en condiciones de colocarse desde el primer momento á la altura de los mejores periódicos gráficos que se publican en España. Será una revista popular que honre y enaltece. Con espíritu amplio, progresivo y culto, tratará de política, arte y cuantos sucesos de actualidad ocurran. Consagrará especial atención á las actualidades gráficas republicanas, popularizando las solemnidades que el partido celebre.

Colaborarán las mejores plumas radicales y literarias: Albornoz, Aladere, Azzi, Baroja, Besteiro, Ferrándiz, Fuente, Hoyos, Iglesias, Lepura, Litran, Mitre, Ortega Gasset, Pérez de Ayala, Santillán, Salillas, Valentí Camp, Villanueva, etc., etc., alternando con Pérez Galdós, Estévez, Esquerdo, Pl y Arsuaga y otros ilustres representantes de los antiguos partidos republicanos.

CARTA DE PARÍS

El feminismo en marcha.—Renacimiento del idealismo.—Intransigencia justicista de un prelado.

Varias mujeres piensan presentar su candidatura en las próximas elecciones de diputados. ¿Por qué no? La ley habla del sexo de los electores, pero nada dice del de los elegibles.

Las sufragistas opinan que las autoridades deben limitarse á tomar nota de las candidaturas, sin prejuzgar la cuestión; pero están convencidas de que si alguna de ellas resulta elegida, la Cámara encontrará un pretexto cualquiera para anular la elección. Van á la lucha con el exclusivo objeto de afirmar su derecho y de sentar un precedente.

Hasta ahora los trabajos preliminares no han dado grandes resultados. Las sufragistas no han conseguido que las dejen celebrar mítins electorales en los patios de las escuelas, y con este motivo se muestran indignadas porque las autoridades conceden autorizaciones de esa índole hasta á los anarquistas.

A pesar de los obstáculos con que tropiezan, las candidatas no cejan en su empeño.

Magdalena Pelletier, presidenta de la «Solidaridad de las mujeres», que lleva el pelo cortado á rape y que de cintura para arriba viste como un hombre, presentará su candidatura por el octavo distrito de París, como candidato socialista. Cuenta con el apoyo del partido.

También lucharán en las próximas elecciones Hubertina Auclert, una veterana del feminismo, mujer enérgica y elocuente que tiene gran fe en el triunfo de sus ideales, y María Deville, joven morena, muy agraciada, de ojos negros, de mirada penetrante, que también tiene una confianza ciega en el porvenir político de la mujer.

París, este París tan superficial y tan burlesco, no toma en broma estas reivindicaciones feministas, porque en la tierra de madame Curie los hombres se van habituando á la idea de que llegará un día en que las mujeres podrán prestar, en todos los órdenes de ideas, grandes servicios á la sociedad, desempeñando cargos hasta ahora reservados al sexo feo.

¡Guerra al materialismo! Este es el lema que han adoptado, en una reunión celebrada días pasados en el «Hôtel des Sociétés Savantes», hombres de muy diversas procedencias. Allí había teósofos, espiritistas, cristianos esotéricos, discípulos de Swedenborg, mahometanos, judíos y budistas, todos ellos animados del deseo de luchar sin tregua contra las tendencias materialistas del arte, de las letras, de la ciencia y de la filosofía.

Se pusieron de acuerdo sobre las siguientes conclusiones:

«Organizar la lucha contra el materialismo que se ha enseñoreado de la conciencia popular, de los poderes públicos, de los laboratorios, del teatro y de la enseñanza.»

«Formar una unión con este objeto de todas las fuerzas espiritualistas.»

«Demostrar que todas las religiones y todas las filosofías religiosas tienen el mismo origen y que los idealistas de todas las sectas tienen el deber de procurar el triunfo de los principios espiritualistas en esta sociedad hipnotizada por la materia.»

«Proclamar la soberanía del espíritu, la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.»

«Adoptar para esta lucha principios que todas las sectas representadas pueden admitir, y entre ellos los siguientes: tolerancia, virtud y fe.»

Pronunciáronse muchos discursos. Para que los lectores de EL RADICAL se den cuenta de la clase de argumentos que se emplearon, citaré las siguientes palabras del esoterista Alberto Jouret:

«Examinad—dijo—una de las obras maestras de la mecánica moderna; examinad un aeroplano. Su armazón es algo inerte, sin vida. Pero animada con un motor, y esa materia inerte vuela por los aires. Esa redención de la materia por el espíritu es lo que se propone la alianza espiritualista.»

No creo que esa alianza logre su intento en este país donde el progreso es incesante en todos los órdenes de ideas, pues estas sectas espiritualistas que ahora se unen representan tendencias de otros siglos y doctrinas inficionadas de misoneísmo.

París, que no se ríe de las sufragistas, no toma, en cambio, en serio á esos esotéricos, á esos teósofos y á esos espiritistas que razonan como razonaban sus tatarabuelos.

El senador Ricard, que votó en pro de la separación de la Iglesia y del Estado, acaba de morir en Dijon.

La familia del difunto quiso que el cadáver fuese trasladado á la Iglesia para los funerales; pero á ello se opuso el obispo, porque Ricard estaba excomulgado.

El obispo ha explicado del siguiente modo su actitud:

«Como no existe ninguna prueba de que el senador Ricard se haya arrepentido, no era posible conceder á su cadáver los honores religiosos reclamados por la familia.»

«La Iglesia está siempre dispuesta á oír el balbuceo de un moribundo que se arrepiente; pero cuando la muerte ha realizado su obra, la Iglesia no puede hacer nada.»

Aceptamos los arrepentimientos de la visperas; pero de ningún modo los del día siguiente.

«Convencido de que mi religión es la verdadera, tengo el deber de atraer al seno de la Iglesia los desgraciados que de ella se han alejado. Pero si se niegan á ello, si persisten en su error, no es lógico darles sepultura siguiendo los ritos que han ridiculizado ni enterrarlos en sagrado.»

Esta intransigencia del obispo de Dijon es lógica, y esta vez aprehen la conducta de monseñor Dadoile (así se llama el prelado) hasta los librepensadores. Quienes han procedido mal son los miembros de la familia del senador excomulgado, que han olvidado el respeto que se debe guardar á los deseos y á las opiniones de los muertos.

Daniel G. Meloro.

CUESTIONES SOCIALES

Las subsistencias y los salarios

No existe ninguna relación entre ambos conceptos.—El trabajo es una mercancía como otra cualquiera.—Es necesario que la ley fije el salario mínimo.—Malestar económico de la burguesía.—También los salarios de los funcionarios públicos son insuficientes.

Según los economistas de la antigua escuela, el precio de las subsistencias, el interés del dinero y la cantidad de los salarios están íntimamente ligados entre sí y acaban por equilibrarse cuando el comercio y la producción gozan de absoluta libertad.

Así razonaban Curcio y sus discípulos; así también razonaban todavía algunos economistas ortodoxos, y añaden: «El hombre que trabaja necesita ganar su sustento, y el que emplea el trabajo ajeno proporcionarle siempre al obrero ese sustento, porque si no lo hiciera desaparecería la fuerza productora y con ella el beneficio. Por eso el salario será siempre suficiente para cubrir las necesidades del obrero.»

Si alguna vez surge una desproporción entre el precio de las subsistencias y el salario, en perjuicio de este último, los que creen en la relación íntima entre ambos dicen que se trata de algo excepcional, de un fenómeno anormal, debido a circunstancias anormales, y que no puede tardar en producirse la nivelación.

Esto podía suceder cuando, no habiéndose desarrollado todavía la industria en las proporciones alcanzadas por su desenvolvimiento en la época contemporánea, las relaciones entre el capital y el trabajo eran sencillas, poco complicadas. Ahora los hechos nos obligan a opinar de modo distinto, porque vemos que el precio de los alimentos sólo ejerce una influencia accidental en el precio del salario.

El salario se rige, como una mercancía cualquiera, por la ley de la oferta y la demanda, y ya lo comprendió así Cobden, cuando dijo que si dos obreros acuden a un patrono, bajan los salarios, mientras si dos patronos solicitan a un obrero, los salarios suben.

De manera que los únicos elementos que influyen en el salario son la cantidad de trabajo y el número de trabajadores en disponibilidad para ejecutarlo. Se dice también que los efectos de la ley de la oferta y la demanda, que regula los precios de todas las mercancías, se ven anulados a veces por la influencia que ejerce el precio de coste, y que nadie es capaz de seguir produciendo con pérdida. Y se añade que eso mismo sucede con el salario, que la mercancía trabajo humano tiene también su precio de coste, determinado por el precio mínimo de la alimentación del hombre.

Este razonamiento tiene algo de sofista. El precio de las subsistencias es igual para todos, pero los apetitos son distintos y las necesidades también. El cooli chino, por ejemplo, que puede producir tanto y en tan buenas condiciones como el trabajador yanqui, tiene sobre éste la inmensa ventaja de ser mucho más sobrio.

No, el precio de las subsistencias no influye en los salarios. El salario es el precio del trabajo, y el trabajo es una mercancía que se paga, no según lo que cuesta, sino según lo que vale.

Mal podría un productor exigir, al vender su producto, un precio en relación con el de coste, si ese precio de coste fuese superior al valor en el mercado del objeto producido.

Lo mismo sucede con el trabajo. El obrero vende su fuerza productora lo más caro que puede, así como el propietario alquila su casa al precio más alto que le es dado alquilarla, y nadie se preocupa de lo que ha de costarle al obrero su alimentación, ni del precio de coste del inmueble que el propietario alquila.

No existe, por lo tanto, íntima relación, desde el punto de vista económico, entre el precio de las subsistencias y el salario. Si existiera esa relación, si fuese suficiente el salario para cubrir todas las necesidades de la vida, disminuiría la miseria y la emigración.

Como nada regula la cantidad del salario, fuera de la ley de la oferta y la demanda, cuya influencia es, en este orden de ideas, muy funesta a veces, al Estado deberá corresponder la misión, cuando se produce un desajuste entre lo que gana el obrero y lo que valen los alimentos, de fijar el salario mínimo.

También el funcionario público es un asalariado, y su sueldo no está tampoco en relación con el precio de las subsistencias.

Mientras los artículos de primera necesidad y los alquileres de las casas cuestan en Madrid el doble de lo que costaban hace cincuenta años, los sueldos, en las oficinas del Estado, son los mismos que hace medio siglo. Y como esos sueldos del Estado, tan exigüos e insuficientes, sirven de base para fijar los que otorgan a sus empleados las oficinas particulares, resulta que el malestar es grande en la clase media madrileña.

Pero lo más grave es que esos sueldos modestos no están al alcance de la inmensa mayoría de los que desearían disfrutarlos, hasta el punto de que mucha gente necesitada y desahogada no encuentra colocación. De manera que gran parte de la burguesía española se halla en huelga forzosa y atraviesa una crisis económica que

poco a poco va revistiendo los caracteres de una grave crisis social.

Y a tal extremo llega la imposibilidad en que muchos individuos de la clase media se encuentran de dedicarse a un trabajo lucrativo, que abundan los licenciados en Derecho y en Medicina que, obligados por la necesidad, solicitan un puesto de conductor o de cobrador de los tranvías. Esos venidos de la lucha por la existencia van a engrosar las filas del proletariado y tienen el laudable valor de abandonar prejuicios inherentes a la clase a que pertenecen.

Con ser muy triste la situación del obrero, lo es aún más la del empleado, porque aquí ha logrado, asociándose, algún alivio, mientras éste sufre en silencio y no se atreve a pedir que le aumenten el sueldo, por temor a que prescindan de sus servicios.

En Inglaterra, en Francia y en Alemania, los sueldos de los empleados públicos han aumentado, desde hace cincuenta años, a medida que se han elevado los precios de los artículos de primera necesidad. En Prusia, por ejemplo, van incluidos en el presupuesto que el Parlamento ha aprobado recientemente, aumentos de gastos por valor de 130 millones de marcos, en gran parte motivados por el aumento de los sueldos de los funcionarios públicos.

¿A qué se debe ese malestar de la burguesía modesta? A que los sueldos del Estado son insuficientes a que los de las empresas particulares, que se regulan sobre los de las administraciones públicas, también lo son, y a que los abrumadores impuestos que pesan sobre la industria y sobre el comercio matan toda iniciativa y dificultan la creación de nuevas empresas que darían ocupación a quienes no la tienen.

Es el motivo de que muchos hijos de burgueses emigran a América, no ya como antaño, para hacer fortuna, sino con la modesta aspiración de no morir de hambre. La emigración de la burguesía, menos aparatosa, menos visible que la de los aldeanos, es la mayor prueba de nuestra decadencia.

Y aterra pensar que el mal no tendrá remedio mientras no se transforme radicalmente la vida económica de la nación.

Alvaro Calzad.

EN EL ATENEO

LA FIESTA DE LA COPLA

Mañana miércoles, a las cuatro y media de la tarde, celebrárase en el Ateneo, organizada por la sección de literatura, una importante fiesta consagrada a los cantos nacionales. Francos Rodríguez, el ilustre presidente de la sección, ha solicitado el concurso de eminentes literatos y bellísimas artistas, que se prestan a cooperar en la velada cuyo programa damos a continuación:

PRIMERA PARTE

1.º «La copla», trabajo de D. Francisco Rodríguez Marín, que será leído por el presidente de la sección, D. José Francisco Rodríguez.

2.º «La copla aragonesa», de D. Mariano Miguel de Val, leído por D. Enrique Amado.

3.º «La copla charra», de D. Luis Maldonado, por D. Enrique de Mesa; y

4.º «La copla andaluza», por sus autores los Sres. D. S. y D. J. Álvarez Quintana.

SEGUNDA PARTE

Coplas y canciones por las eminentes artistas Lucrécia Arana, Rosario Soler y otras, acompañadas al piano por don Miguel Salvador.

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

Roosevelt y el Papa.

ROMA, 5. Refiere «Il Popolo Romano» que cuando le pidió Mr. Roosevelt una audiencia al Papa, se le mandó contestar, por el cardenal Merry del Val, que tendría mucho gusto en recibirle el Padre Santo, pero con la condición de que no se produjeran incidentes como los que dieron motivo a que se desistiera de la audiencia pontificia que le había sido concedida al ex vicepresidente de los Estados Unidos Mr. Fairbanks.

Mr. Roosevelt, molestado porque se le impusieran condiciones, desistió de visitar a Pío X.

Roosevelt y el rey.

ROMA, 5. Mr. Roosevelt fue recibido por el rey. La audiencia duró media hora. El presidente del Consejo y el ministro de Negocios Extranjeros asistieron a un almuerzo dado por el embajador de los Estados Unidos en honor del ex presidente.

El cadáver de Leblond.

HENDAYA, 5. Una gran muchedumbre estaba esperando el cadáver de Leblond, que llegó a la frontera acompañada por el alcalde y demás autoridades de San Sebastián.

FARMACIA tarifa militar, de TRIBALDOS SAN BERNARDO, 57.

HUELGA DE MARINOS

Los fogoneros del «Moulouya»

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

MARSELLA, 5. La circular dirigida a las tripulaciones mercantes por el Sindicato de Matriculados del Mar, invita a aquéllas a declararse y permanecer en huelga general mientras no se sobrese al proceso seguido por la jurisdicción marítima contra los fogoneros del «Moulouya».

En vista de que no puede realizarse la salida de ningún buque mercante, ha comenzado la Compañía Transatlántica a devolver el importe de los pasajes que ya tenía vendidos.

PARIS, 5. Al discutirse en el Senado el presupuesto de Marina, pidió la palabra el socialista independiente Flaissieres, para manifestar el sentimiento causado en determinadas esferas sociales por la detención en Marsella de los doce fogoneros del «Moulouya».

Le contestó el subsecretario de Marina, M. Chéron, diciendo que estaba resuelto a hacer respetar la disciplina en la marina mercante.

«Los fogoneros del «Moulouya»—agregó—abandonaron su barco en el preciso momento de zarpar.

No podía tolerarse semejante conducta, y por lo mismo fueron procesados con arreglo a la ley. Pues bien; al enterarse de ello sus compañeros se declararon en huelga por veinticuatro horas, en son de «aviso», dispuestos, dijeron ellos, a convertirse de parcial en general como siguiera el expediente formado a los referidos fogoneros. Claro está que el Gobierno no debía ni podía ceder; ordenó, pues, la prisión de los doce culpables.»

Al terminar anunció M. Chéron que iba a salir para Marsella «con objeto de impedir que la gente honrada se dejara arrastrar por algunos cabezas de mofín y de que se aplicara debidamente la ley».

(Aplausos.) Momentos antes de levantarse la sesión quedó aprobado el presupuesto de Marina.

MARSELLA, 5. La Compañía Transatlántica ha pedido al Gobierno ponga a su disposición marinos del Estado para que, por medio de sus barcos, pueda seguir asegurando la correspondencia y viajeros para Argel y Túnez.

La Federación de los Matriculados del Mar ha publicado un manifiesto invitando a la huelga a los sindicatos federados de todos los puertos.

Toros y toreros

Una errata.

En la revista de toros ayer publicada, y en la revista de toros hoy publicada, aparece una errata que conviene rectificar.

Yo escribí: *birco del pitón derecho*, y aparece impreso *birco del ojo derecho*, que no es lo mismo.

Conste, pues, que *Peluso* era *birco* del *ojo* derecho, y con ojos capaces de atraer hacia sí a cualquier vaca primeriza.

El banderillero «Blancquillo».

Ayer tarde, cuando uno de los toros de Gancha y Sierra tuvo a dos dedos de ser pitones al que fue excelente banderillero, uno de los muchos aficionados que a la fiesta concurrieron me dijo con pena: ¡pobre viejo! ¡ya no puede!

Así es, en efecto: el gran *Blancquillo* pone en todas sus faenas, como peón y banderillero, toda su alma y todo su deseo, que es mucho, al servicio del torero a quien sirve; pero esto, en vez de satisfacerlos, nos inclina más a la conmiseración hacia él y nos obliga a pedirle que dentro de su aflicción otra cosa en que sus conocimientos puedan suplir a su carencia de facultades que, tarde o temprano, pueden ser causa de una desgracia lamentable.

Blancquillo, como banderillero, conserva el estilo que le dio nombre y arrojó ajustes de las multitudes: llega siempre bien, levanta los brazos como el arte manda y clava los banderillos en el alto del morrillo; pero la falta de fuerzas en las piernas le obligan en casi todos los casos a quedarse en la cara de los toros, y puede—si él no lo remedia retirándose a tiempo—llevar el día en que, por tropezar con un toro que adelante, quede el gran torero colgado de un pitón.

Una cuadrilla de niños sevillanos, capitaneados por su sobrino *Gallito III* y *Limaño*, aparece este año en algunas plazas, y la prensa de provincias nos da cuenta de sus éxitos.

Toreros excelentes, pero niños al fin, no es aventurado el suponer necesitan un maestro que por sus años y conocimiento del arte que cultivan les enseñe lo que deban saber y les obligue a desterrar lo que pueda ser objeto de censura cuando, con el tiempo, puedan presentarse como matadores de novillos en las mismas plazas donde hoy se les oviaciona como matadores de becerros, y en otras que, por su importancia, se exige más, a cambio, en caso favorable, de ventajosos contratos.

¿Puede nadie con más títulos que *Blancquillo* ser este maestro? Yo, por mi parte, creo francamente que no.

Lo que se lee en las tapias.

Salieron César y Kennedy hacia el templo de Vesta, y siguieron por la orilla del río hasta donde acababan los maledones del Tiber.

Las orillas aquí eran verdes y el río más claro y más poético. A la izquierda, en el puerto descansaban dos o tres remolcadores y alguna que otra grúa se veía a lo largo del muelle.

Caía la tarde y el cielo se llenaba de nubes rojas.

Se sentaron un momento al borde del camino, y César se entretuvo en descifrar las inscripciones trazadas con carbón en una tapia.

—Se dedica usted a la epigrafía moderna?—preguntó Kennedy.

—Sí. Es una de las cosas que me gusta leer en los pueblos adonde voy, los anuncios de los periódicos y los letreros de las tapias.

—Está bien esa curiosidad.

—Sí, yo creo que se ve mejor la vida actual de un pueblo en los letreros que en las guías y en los libros de estudio.

—Es posible. ¿Y qué consecuencias ha obtenido usted con sus observaciones?

—No valen gran cosa. No he edificado, como hubiera hecho Lombroso, una ciencia sobre la epigrafía de las tapias.

—Pero, en fin, ya la edificará usted cuando haya encontrado el sistema.

—Usted cree que la ciencia me ayu-

En la plaza, auxiliar constante de los que hoy no son más que una novedad como toreros y mañana pueden ser glorias laureadas, puede hasta entonces el sin par banderillero satisfacer los deseos de su afición con menos probabilidades de ser lastimado.

Todo, menos dar lugar a que su falta de fuerzas en las piernas le ocasionen un día un grave contratiempo, y con ello un disgusto grande a su admirador.

Reflexiones.

Academias y Sociedades

La Sociedad de obreros marmolistas celebró juntas generales los días 5 y 6 del presente, a las ocho y media de la noche y seis de la tarde, respectivamente, en el salón grande de la Casa del Pueblo, Piamonte, número 2, para tratar asuntos de mucha trascendencia para esta Sociedad.

OBREROS Y PATRONOS

La huelga de Gijón

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

GIJÓN, 5. Ayer se declararon en huelga todos los obreros de los almacenes y fábricas de maderas, lo cual paralizó las obras de carpintería y demás manipulaciones.

Se considera inevitable la huelga general. Ya han regresado los comisionados obreros que fueron a Bilbao y Santander recabando la solidaridad de sus compañeros de dichas poblaciones; los demás comisionados siguen por la Coruña, Vigo y Valencia.

Los llegados de Bilbao dicen que allí se ejerció el *boycott* con los barcos cargados aquí por *equiquilos*. Los *dockers* de Santander, sin ser explícitos, ofrecen también su solidaridad.

Desde la Coruña se reciben noticias de absoluta adhesión, habiendo ya varios buques *boycottados* en dicho puerto.

En Avilés, sin llegar al *boycott*, prometen auxiliar por otros medios.

Los obreros gijoneses siguen animados por esta gran solidaridad.

GIJÓN, 5. Empeora el conflicto obrero. Cumplidos los acuerdos previos adoptados por los mozos y carpinteros de comercios y fábricas, ayer se han negado los carreteros de los almacenes de maderas a transportar mercancías para otros patronos, pues, dicen, no han sido contratados más que para transportar las de los suyos.

Habiendo despedido con tal motivo el fabricante de maderas, Sr. Lantero, a sus carreteros, los demás obreros de su fábrica y almacenes abandonaron el trabajo a medio día.

Los carreteros de otros almacenes y fabricantes de maderas, no aviniéndose tampoco a transportar mercancías para otros patronos, a pesar de lo ocurrido a los carreteros de la casa Lantero, es seguro que también serán despedidos y que ello dará motivo a que sus demás compañeros se declaren en huelga.

Igual conducta seguirán los mozos y carpinteros de los comercios.

Disminuye el número de cargadores de muelles formados por los patronos. En efecto, esta mañana sólo se presentaron once y esta tarde cinco.

Se cree inminente el paro general.

DE MELILLA

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

El salvamento del «Oranie».

MELILLA, 5. Ayer fondó el vapor correo *Menorquin*.

Poco después echó anclas el *Rif*, propiedad de una casa de Orán, que viene para intentar el salvamento del *Oranie*, en sustitución del *Nepa*, que parece que pide para ello una *barbacoa* de dinero.

A las 3.30 fondó el crucero francés *Du Chayla*, procedente de Tánger, saludando con 21 cañonazos a la plaza, la cual le contestó por la batería del Alaque Seco.

Una hora después entró en la rada otro crucero francés, el *Forbin*, de igual procedencia.

Ambos vienen a prestar auxilios para poner a flote el *Oranie*, operación que, por cierto, se considera muy difícil por interponerse un banco de arena.

A poco de llegar el *Du Chayla*, destacó una lancha automóvil para practicar sondajes y reconocimientos por la parte de la playa en que quedó embarrancado el buque naufragado.

Como cese el duro Poniente reinante, mañana empezarán los trabajos de salvamento.

«El Gato» a Madrid.

MELILLA, 5. En el próximo correo marchará a Madrid el moro Asmani (a) *El Gato* y ocho más que durante la campaña fueron jefes de los adictos.

Han sido relevados por dos compañías de África las que guardaban la posición de Taguel Manin, en el Gurugú.

Relieve de guarniciones.

Mañana irán dos compañías del regimiento de Melilla a relevar la guarnición de Ait Aissa.

El «General Concha».

Esta noche zarpará el cañonero *General Concha* para Gádiz, en donde carboneará, regresando seguidamente a estas aguas.

¿HABRÁ GUERRA?...

EL «PAPA NEGRO»

«¿Todo lo hace presagiar?»...

Pero la guerra que «apunta» no es precisamente la continuación de la del Rif, ni el principio de otra aliende las columnas de Hércules, para recorrer nuestras armas triunfalmente, como en 1869, el valle de los Castillejos; ni siquiera una complicación con nuestros fraternales vecinos lusitanos, a pesar de las predicciones del eximio cantor de las proezas carlistas Valle-Inclán y de las palabras apócrifas puestas en boca del general Weyler; ni, la guerra que se acerca y que se viene preparando que estas que dejamos indicadas, más temible que una nueva contienda civil con sus Rosas Samaniego, Jergones, Chalecos, Orejitas, curas de Santa Cruz y demás «fian-tropicos» cabezillas del tantas veces fracasado carlismo; guerra más terrible que las religiosas que ensangrentaron los campos de Europa en los siglos XVI y XVII, ó que en siglos anteriores impuso el afán de proselitismo de la mahometana cimitarra, ó las incoherentes y desordenadas legiones de los Cruzados; la guerra que se nos prepara por quien vive acechando la ocasión y armado de todas armas, y teniendo en su poder todos los resortes ocultos que mueven las altas y las bajas regiones del Estado, es una guerra como no ha habido ejemplo en la historia de la humanidad, y que si llega a encenderse y a triunfar, marcará una nueva era en los anales del mundo, un retroceso jamás conocido en la marcha de la humanidad.

La batalla postrera, la definitiva, la va a dar en España, jugando la última carta, ese trust potentísimo que preside el «Papa negro», y que, después de haber sido derrotado en todas las naciones, ha situado en este desdichado país sus castillos roqueros y sus torres mafilénas, para hacerse en él un baluarte inexpugnable y poder respirar libremente, al abrigo de sus fortificados dominios, de las justas persecuciones que su infame conducta le ha proporcionado en todos los pueblos de la tierra.

Para esta batalla ha acumulado aquí todos sus medios de combate, sus inmensas riquezas, fruto de su rapiña y de su aviliciación insaciable, y ha sembrado en la sociedad, en la familia, en todas las esferas adonde alcanza su acción subterránea y dañosa, no por invisible menos cierta, vientos ciclónicos que habrán de producir tempestades.

El dominio que ejerce este trust negro es ilimitado: lo mismo en las alturas que en los bajos fondos, ha tejido una red en la que ha caído una buena parte de la nación, la más ciega, la más inculta, la más ignorante, y con su ayuda espera vencer.

Valiéndose del confesionario, los jesuitas y adaltes—lo hemos de decir sin empacho, porque es la verdad—tratan de exaltar las imaginaciones femeniles, haciendo entrar al sexo débil en la lucha política, de la que siempre estuvo apartado, tomándole como dócil instrumento de sus satánicos planes.

En Madrid, en Barcelona, en Zaragoza, en Oviedo, en Santander, en Burgos, en otras cien poblaciones, han conseguido que las damas nobles y muchas mujeres plebeyas salgan del retraimiento en que siempre las tuvo su buen juicio, sus virtudes, su rubor, su caridad y sus bondades, para lanzarse «a la vida pública», a los mitines, a perorar contra un enemigo que no existe y que han forjado los eternos mantenedores de la mentira, con los fines siniestros de dominar en absoluto las conciencias y el país, ahogando para siempre todo germen de libertad.

«¡Ah! las escuelas laicas!», esas escuelas sin Dios, engendradoras de todos los crímenes, viveros donde se alimenta el anarquismo, manantial perenne de todos los vicios. «¡Las quemaremos! ¡Viva la santa ignorancia! ¡Viva el obscurantismo! ¡Pelearémos todos contra el error! ¡Enchicaremos de sangre las ciudades, las villas y los campos! ¡Hay que exterminar a los impíos! No los tenemos miedo; somos los más y somos los mejores; pelearemos hasta morir abrazados a la cruz...»

«No es verdad, señoras—¡vosotras me diréis porque sé que ninguna de vosotras ha de faltar—que estáis dispuestas a deramar hasta la última gota de vuestra sangre para defender nuestros ideales?»

Así decía un orador «laico», hace menos de dos meses, en el recinto de «La Defensa Social», en el centro de Madrid, en pleno siglo XX. Y las «damas» aquellas, señoras que eran incapaces (las hacemos esta justicia) de lastimar al más insignificante insecto, aplaudían frenéticamente y prometían con toda solemnidad fenecer agarradas al signo de la Redención y sufrir el martirio por la fe, como si hubiésemos vuelto a los tiempos de Nerón ó Diocleciano.

Pero es necesario que la verdad se abra paso, que sepáis vosotras, señoras distinguidas, damas de la aristocracia burguesa y mujeres del pueblo que asistís a esas solemnidades, que allí sois llamadas para que seáis el vehículo que lleve a vuestras casas ideas de estancamiento y de ruina, que, si la Providencia no lo remedia, convertirán a España en nuevo campo de Agramante. «Las escuelas laicas» son unas escuelas honradas, donde se enseñan los rudimentos de la instrucción, que han de servir de base al progreso de las Artes y de las Ciencias. Esos oradores «asalariados» que os predicán la desolación y el exterminio de los herejes, calificando de tales a los que no comulgaban en su bando, saben muy bien que sus «directores» no podrán seguir dominando el país, el día en que éste se instruya y se declare el pueblo mayor de edad, y por cuantos medios se hallan a su alcance impedirán que la ilustración cunda, que se despeje la niebla del obscurantismo y que España se coloque a la altura de los pueblos cultos. ¿Qué les importa a ellos el atraso y la barbarie en que se hallan por su causa una parte de los españoles en las comarcas en que ellos preponderan? ¿Qué se les da de que la emigración se lleve todos los años esos centenares de miles de trabajadores, que van a enriquecer las fértiles campiñas de las libres Repúblicas americanas? Esos vampiros, que vienen chupando todo el jugo útil de nuestra patria, exhortan hoy a la insurrección, intentando, no ya la guerra civil, sino la horrenda guerra doméstica, entre padres e hijos, entre hermanos, entre padres e hijos, perturbando de tal modo las conciencias, porque nada les importa las desdichas patrias, con tal que ellos alcancen su ideal aspiración, «convertir a España en un inmenso convento, donde no haya más que frailes, clérigos y dependientes sumisos de su autoridad, siervos de la gleba, que no acatarán más supremacía que la de Roma, «cuando así convenga» a la triunfante Compañía de Jesús».

«¿A qué perturbar el país y amenazar con que se burlen los cimientos de la sociedad por cosa tan racional como la que dejamos expuesta?»

Muchos de los que asisten a esos «mitines clericales» tal vez ignoren que España es el único país del mundo donde no se permite otro culto que el católico, y que es, por esto, la nación más pobre, más atrasada y peor conceptuada en punto a moralidad de todas las del orbe.

La guerra que están preparando aquí, a ciencia y paciencia de los Gobiernos, esos «antipatriotas recalcitrantes», tiene por objeto envilecernos a los ojos de Europa, para hacer del país un instrumento sólo manejable por la clerical y llevar al suelo, si les es posible, a ese D. Jaime que hoy vive en Roma besando la sandalia papal y el anillo eminentísimo de Merry del Val, interin sus partidarios peninsulares hacen «zelenas» al «maurismo» para, una vez abonado el terreno, dar la batalla a la civilización y a la libertad, con las cuales no pueden convivir.

Al efecto, después de los mitines en que los «remunerados» jesuitas vierten las más inicuas falsedades y las más soeces injurias contra los partidarios de la razón, de la libertad y de la justicia; excitando el entusiasmo de las fanatizadas masas femeniles, «que juegan y pervierten» en esta pobre nación; cuando lo estimen oportuno, en Madrid, en día y hora determinada, reunirán en aparatosas manifestaciones las aristocracias de la sangre y el dinero, que, aunque presumen en privado de volterrianas, en público aparecen profundamente religiosas y son modelo de hipocresía, y unidas a toda la mojarrafada de sacerdotes y conventos, que se han posesionado de Madrid, irán en manifestación a la Plaza de Oriente, y si allí no las atienden (que si las atenderán y les darán lo que desean), las adiestradas legiones «jaïnistas», que hoy cuentan con una organización militar casi perfecta, se echarán al campo en defensa del SEX PRIMO al que nadie ataca, ni puede atacar, entre otras razones, por la muy poderosa de que es inaccesible a los miserables humanos.

Tome nota el Sr. Canalejas de «la conjuración» que le denunciamos, que se formó contra Moret y hoy continúa para dar al traste con el liberalismo; y le diremos, por si lo ignora, que tiene muy cerca, y en las más altas esferas sociales, irreconciliables «enemigas» que, en momento oportuno, desertarán para dar el triunfo a la falange obscurantista.

V. González Serrano.

PÍO BAROJA

César ó nada

NOVELA INÉDITA

Kennedy explicó a César quién había becho el palacio Farnesio y la historia de esta ilustre familia. Fueron los dos por la vía del Mascherone a salir a la vía Julia.

—Esta vía Julia es una calle de capital de provincia—dijo Kennedy;—siempre triste, desierta; todavía vive por aquí algún cardenal amigo del recogimiento.

Enfrente de la vía de los Farnesios se detuvo César a mirar unas lápidas de mármol emp

EL ROJO Y EL NEGRO

—Todo eso que usted, ha dicho, joven anarquista, no son más que utopías. ¡Oh, ustedes los hombres avanzados, qué ausencia de realidad, qué generalización fuera poner en todas las cosas! Nosotros, los conservadores, no dejamos nunca de mano la realidad, el caso concreto. Esta es la vida, no lo olvide usted, joven anarquista.

—Respetable señor, me está usted convirtiendo, y no por lo que usted cree. Me está usted convirtiendo en un burgués chino, porque en este momento siento un deseo terrible de explotarlo. No se enfade usted, pero es el efecto que me producen las tonterías en el animal más ruin que pueda encontrarse algo noble y bello que esté por encima de todo. Pero cuando se producen tonterías, no queda más deseo que el de explotar de otro modo al productor. Es la única manera de justificarlas.

—No divague, joven anarquista, no divague. Tendré que repetir mis anteriores palabras. Vámonos al caso concreto, a la realidad.

—Vámonos a ella con mucho gusto. Porque la realidad no tiene nada de conservadora. Es una terrible nihilista, una terrible disolvente. Usted me demuestra con teorías, con generaciones hechas la bondad de una ley, de todo un régimen. Sin embargo, la realidad, con sus contrastes trágicos, y punzantes, demuestra la incorrección, la maldad de todo lo que usted loaba. ¿Hay estúpido mayor que esa de los conservadores, de llamar para que los defendan, a la realidad? Un pequeño movimiento de la realidad y todo el castillo de naipes, el castillo social que usted ha levantado, se viene abajo.

—Las nefastas ideas de ustedes, joven anarquista, no vienen de la realidad, vienen de libros perniciosos.

—Creo que no, señor respetable. Esas ideas si no están contrasentidas por la realidad no tienen eficacia ninguna. Por eso ustedes mismos han dicho que las ideas no delinquen. Pero aunque nuestras ideas procedan únicamente de los libros, esas ideas, si su vez, ¿de dónde proceden? ¿Todas las reivindicaciones, todas las transmisiones, de dónde nacen sino de la realidad?

—Para que no nazcan querremos educar al niño, enseñarle principios absolutos, verdaderos, eternos, que serán su guía en la realidad. No vamos a enseñarle los extravíos utópicos modernos, que es lo que les hace a ustedes estar con la realidad siempre a cachetes.

—Es decir, que usted quiere principios inamovibles para que sean sostenes, puentes. No quiere usted principios móviles, móviles, propulsores, culturales. Usted lo que quiere es sostener con fundamentos religiosos, absolutos, cerrados, podridos ya en nosotros, puesto que en la misma España desaparecen, poco a poco, hasta sus sentimientos; ¿quién tiene ya el sentimiento del pecado? Tener el sentimiento del pecado, ¿no constituye ya una cosa insólita? Usted quiere apoyar y sostener un artículo social que llama, usted realidad porque le da la gana. Pero suponga usted una persona que no está pervertida fisiológicamente por ese artículo social, que por diferencias fisiológicas llega todo a su inteligencia tal como es y no como ustedes lo han hecho; ¿no le ha de parecer el espectáculo del artículo de ustedes, no le ha de parecer absurdo, de una absurdidad asombrosa? ¿Diremos por eso que es un utópico, que está fuera de la realidad? Los que están fuera de la realidad son los otros, son ustedes, que niegan hasta lo que nota el más engañado: esa variación de todo, y por lo tanto del pensamiento, y por lo tanto la naturalidad de que desaparecieran las religiones y su moral. La moral tiene que cambiar siempre, porque no es otra cosa que las relaciones del ser con todo lo que le rodea. ¿Y ustedes son los que viven en la realidad, ustedes, que quieren sacar de la vida, de lo que ha sido siempre la vida, variación, sacar al niño y darle un principio inamovible, un brutal prejuicio en el pensamiento y en la moral?

—Atienda usted, joven anarquista, a ver si nos entendemos. El hombre no es Dios; el hombre es imperfecto, imperfecto. Su cuerpo es una miseria. Quiere andar y no tiene piernas. Nosotros le ponemos unas muletas para que ande. Dígale usted: esta muleta que le damos, esta muleta de madera, fuerte, rígida, ¿es un prejuicio?

—Aquí está nuestra radical diferencia. Ustedes generalizan el caso particular y concreto. Así tienen ustedes su generalización bárbara, inculta, hueca. Nosotros empezamos en la generalización—que está hecha de la cultura—y después vamos diferenciando, analizando, derivando al caso concreto, particular. Nuestros principios generalizadores tienen que ser lo más que podamos amplios, racionales, propulsores. Los de ustedes tienen que ser rígidos, terminantes, de fe. Nosotros consideramos al hombre no solamente con piernas, sino con alas; como si volase y andase, porque lo concebimos. Luego vamos diferenciando, analizando; llegamos al caso del hombre que no vuela ni con aeroplanos, del que no anda y tiene que marchar arrastrado. Ustedes, porque uno tiene rotas las patas y anda con muletas, quieren que todos anden así. Llamen realidad, llamen piernas de huesos y tejidos, a la muleta de madera. Si alguno se resiste a caminar de ese modo y muestra sus piernas sanas, ustedes quieren romperlas para que no tenga otro remedio que usar las muletas.

—Ah, respetable señor, no venga usted apoyado en sus muletas, no venga usted hacia mí con la idea de hacerme esa operación; porque al levantar una de las muletas en contra mía puede usted perder el equilibrio y caerse, mientras que yo tengo unas piernas muy fuertes y puedo fácilmente darle a usted un magnífico puntapié!

Corpus Barga.

Las escuelas laicas

En el Centro republicano federal de la zona Sur.

Para dar cumplimiento a los acuerdos de la Junta directiva, se celebraron el domingo último los exámenes ordinarios de los alumnos que concurren a la escuela laica que ha establecido en el Centro Federal de la calle de la Esgrima.

A dicho acto fueron invitados previamente todos los socios del Centro, los protectores de la escuela, las familias de los alumnos y diferentes personalidades del republicanismo madrileño.

El caposol asistió en que se encontraba instalada la escuela se hallaba totalmente ocupado por los alumnos y personas que habían sido invitadas al acto, predominando entre los elementos del bello sexo, que daban su presencia gran realce a la simpática fiesta que se celebraba.

Encontraron su más entusiasta adhesión al acto los Sres. Esquerdo, Sánchez Pérez, Facundo Dorado, Moya (D. Miguel) y hoy D. Pedro.

El eminente y respetable doctor Esquerdo, en la carta de adhesión que envió, expresaba sus grandes entusiasmos por la enseñanza, lamentando que el mal estado de su salud le impidiera concurrir al acto; pero ya que su estado físico no le permitía salir a cor sus más vehementes deseos, incluyó dentro de su epístola un billete de 25 pesetas para que se le entregara al alumno que lo mereciera o se le depositara en la Caja de Ahorros, cuya libreta (son palabras del sabio maestro), extendida a favor del alumno premiado, procuraría aumentar, si sigue mereciendo la nota de aprovechamiento obtenida en estos exámenes.

Justo es hacer constar también, para honor del eximio maestro y para que sirva de estímulo a los que quieran y puedan hacerlo, que el ilustre patriótico proclama con el ejemplo su amor a la enseñanza, toda vez que desde hace mucho tiempo contribuye con una cantidad mensual, muy respetable, al sostenimiento de la escuela laica que nos ocupa.

Los Sres. Sánchez Pérez y Dorado acompañaban a sus entusiastas cartas de adhesión varios volúmenes producto de su ingenio, para que fueran distribuidos como premio entre los alumnos que lo merecieran por su buena aplicación.

Dadas las tres y media de la tarde, abrió la sesión el ciudadano Hilario Palomero, al que acompañaban la señora doña Rosa M. de Vidales, ilustre profesora de la escuela laica del Centro Federal del Horno de la Mata; el Sr. San Segundo, profesor del mismo Centro; el Sr. Osuna, que lo es de este Centro, y los ciudadanos de la Junta directiva Montoya, La Piedad, León Durán, Maeso, Serrano, Esteiro, Demófilo Puertas y el propagandista federal Julio Díaz, dirigiendo la palabra a los alumnos en nombre de la Junta directiva, para demostrarles el gran interés que tiene ésta por acrecentar los medios de enseñanza, a fin de que puedan alcanzar la más perfecta instrucción, para que sean más tarde hombres de provecho para la sociedad, para sus familias y para ellos mismos.

A continuación fueron llamados los niños del primer grupo, que apenas cuentan siete años de edad, demostrando ante el auditorio sus conocimientos geográficos y matemáticos de manera que satisfizo a todos los concurrentes; siguieron por este orden los demás grupos, mereciendo especial mención los niños Jesús Durán, La Piedad, Maeso, Esteiro, Roldán, Joaquín Ruiz y Alfonso Montoya. Este niño, que aun no cuenta siete años, es muy pequeño de cuerpo, fue subido a la mesa presidencial, y con gran soltura y excelente dicción recitó el *Canto a la bandera republicana* que escribió Fernández Palomero cuando se inauguró la de este Centro, el 11 de febrero anterior, obteniendo muchos aplausos de todas las personas que estaban en el salón.

El alumno Joaquín Ruiz, que ya se distinguió en los exámenes que se verificaron en el Centro, en el mes de enero último, cumplió también en el día de hoy con los deberes del buen ciudadano, demostrando con gran acierto sus excelentes conocimientos en fisiología, higiene, aritmética, geografía y física, de cuyo ramo el saber dio una pequeña conferencia relacionada con la teoría de la bomba aspirante-implemente, que mereció aplausos de los concurrentes al acto.

Terminados los ejercicios de examen, se procedió al reparto de premios, consistiendo éstos en gran profusión de libros, que se distribuyeron entre los niños, reglados a tal efecto por los Sres. Sánchez Pérez, Facundo Dorado y el presidente del Centro.

A continuación, reunidos los ciudadanos de la Junta directiva con los profesores antes citados y varios padres de alumnos, púsose a discusión por el presidente a quién debía adjudicarse el premio de las 25 pesetas, regalo del doctor Esquerdo, acordándose por unanimidad le fuera entregado al niño Joaquín Ruiz, que tan suficientemente había demostrado sus conocimientos en todas las materias que le fueron preguntadas.

A las ocho de la noche terminó el acto, quedando todos complacidos de los excelentes resultados prácticos que de aquel se derivan, pues quedó demostrada una vez más que la enseñanza laica conduce a los niños por las sendas del saber humano, mientras que en las escuelas católicas sólo se procura clericalizarlos con infernos, demonios y compañeros maritíes; así resultan ignorantes y pueden tenerlos después a su completa devoción.

Indudablemente, el referido ministro tiene una visión clara de la vida de la situación democrática.

Viñeo de Arias de Miranda.

Mañana marchará a Cartagena el señor Arias de Miranda, acompañado de sus ayudantes y algunos altos funcionarios del Ministerio de Marina.

Se propone el ministro conocer personalmente el estado de los trabajos que se están efectuando en aquel arsenal.

En cuanto se publique el decreto de disolución, el Sr. Arias de Miranda, en compañía del Sr. Canalejas, girará una larga visita a Ferrol.

El departamento de Cádiz y su arsenal de la Carraca, completarán la serie de visitas proyectadas por el ministro.

Obsequio a Weyler.

Una Comisión de marinos, presidida por el jefe del Estado Mayor, visitará mañana al Sr. Weyler, para hacerle entrega de las insignias de la gran cruz del Mérito Naval, con la que ha sido recientemente recompensado el capitán general de Cataluña.

Los depósitos indistintos.

El ministro de Hacienda ha recibido la visita del Sr. Madolell, representante de la Liga de contribuyentes de Málaga, haciéndole entrega de un razonado escrito, protestando contra el decreto del Sr. Alvarado sobre depósitos indistintos.

Aprovechó la visita el Sr. Madolell para tratar con el Sr. Cobian sobre cuestiones relacionadas con la industria alcohólica, de la que también es representante.

La enfermedad de Moret.

Hasta ayer no pudo abandonar el lecho, y sólo por corto tiempo, el Sr. Moret. Cierta que recibe la visita diaria de varios amigos, pero el ilustre ex presidente padece un agudo enfriamiento a los riñones y su convalecencia será seguramente lenta.

El indulto de Macías.

En la mayordomía de Palacio ha sido presentada una instancia dirigida a don Alfonso, pidiendo el indulto del ex auditor Sr. Macías.

El documento lo suscriben valiosas firmas de elementos republicanos.

En análogo sentido será presentada otra petición en el Ministerio de Marina.

Los ministros de la Guerra, Marina y Justicia estudian, de acuerdo con el presidente, los trámites conducentes al indulto, pero se tropieza con el inconveniente de que no lo ha solicitado el interesado.

Comisiones.

Esta mañana ha llegado a Madrid el alcalde de Barcelona, acompañado del secretario de aquel Ayuntamiento, que vienen a gestionar asuntos de carácter local, entre otros, las aguas de Moncada.

Conferenciaron ambos señores esta mañana con el ministro de la Gobernación.

También ha llegado a esta corte una Comisión de la Diputación de Segovia.

Motiva su viaje la resolución de varios asuntos de interés para el Ayuntamiento de Madrid.

Proyectos de Exposiciones.

El Sr. Calbetón ha designado una ponencia para que estudie los tres proyectos de Exposición Universal en Madrid para 1913.

Para llevar a cabo este estudio con completo conocimiento de causa, se ha pedido ampliación de detalles a las entidades que han presentado dichos proyectos.

El general Marina.

El Sr. Marina, que procedente de Archena regresó anoche a Madrid, ha conferenciado muy extensamente con el ministro de la Guerra.

No será aventurado suponer que habrán mediado explicaciones sobre el contenido de algunas cartas, que se suponían indebidamente dirigidas.

También se entrevistó el Sr. Marina con el presidente del Consejo.

Del resultado de ambas conferencias damos cuenta en otro lugar de este número.

El viaje de Calbetón.

Restablecido de su leve enfermedad, el Sr. Calbetón asistió esta mañana a su despacho.

Manifestó a los periodistas que había aplazado su anunciado viaje a Andalucía hasta después de publicarse el decreto de disolución.

Para entonces se propone visitar a Jerez, Sevilla y Córdoba, fijando especialmente su atención en los pantanos de Guadalcacín y Guadalmellato.

Este último se halla en condiciones de impermeabilidad, ignorándose las causas que las motivan.

Las obras de Melilla.

El ministro de Fomento sólo conocía esta mañana por referencias de prensa el que se hubiesen suspendido los trabajos de las obras del puerto de Melilla.

Se habrá apresurado a pedir informes telegráficos, que en el momento que le visitamos aun no había recibido.

Un almuerzo.

En el Ministerio de Hacienda se han reunido hoy a almorzar los Sres. Cobian, Weyler y Merino. A los postres llegó el Sr. Canalejas.

Mostró el ministro de Hacienda muy optimista al recibir a los periodistas, abundando en análogas manifestaciones respecto al decreto de disolución que por la mañana hiciera el presidente.

El crédito de Correos.

Al conocerse en la Dirección de Correos la noticia de haberse firmado el crédito para iniciarse las reformas, se organizó una Comisión, formada por casi todos los jefes y oficiales de aquel Centro, que fue a dar las gracias a su director, el Sr. Sagasta.

Este, con gran modestia, declinó todo elogio en favor del Sr. Merino, declarándose el mero transmisor de las aspiraciones del Cuerpo cerca del Gobierno.

Congratulose el Sr. Sagasta de que la iniciativa de tan meritoria obra se deba a un Gobierno presidido por el Sr. Canalejas.

El inspector general, D. Federico Bass, haciéndose intérprete del sentir del Cuerpo de Correos, expresó elocuentemente y con sobriedad admirable la gratitud de que se halla aquel poseído.

El Sr. Sagasta indicó la conveniencia de que visitaran al Sr. Merino, como así lo hicieron por la tarde los funcionarios del referido Cuerpo.

La enfermedad de Moret.

No es cierto que el Sr. Moret abandonara ayer el lecho.

Cierta que recibió la visita de los señores Paraiso, Rodríguez de la Borbolla y Celleruelo.

La enfermedad que aqueja al ex presidente ha sido ya diagnosticada.

Se trata de un agudo enfriamiento a los riñones, en cuya curación tardará algún tiempo.

Entrevista comentada.

Ha sido objeto de muchos comentarios una extensa celebrada ayer, a última hora de la tarde, en la Presidencia, por el señor Canalejas con los Sres. Celleruelo y Rodríguez de la Borbolla.

Cuando estos dos últimos llegaron al palacio de la calle de Alcalá acababan de dejar el domicilio del Sr. Moret.

Mostráronse los conferenciados muy reservados.

Hoy se ha vuelto a hablar de próximas conciliaciones, en las que no es ajena la influencia de una personalidad, desgraciadamente oprimida.

Ministros en Palacio.

Esta mañana, como martes, correspondía despachar con D. Alfonso a los ministros de la Gobernación y Hacienda.

El primero sometió a la firma del rey un decreto autorizando al Ayuntamiento de Coruña para la venta de unas láminas, y otro autorizando la celebración de subastas para la adquisición de material de la Dirección general de Correos y Telégrafos.

También el Sr. Cobian, repuesto de la ligera indisposición que ayer padecía, obtuvo la sanción de los créditos aprobados en el último Consejo, consistentes en pesetas 1.040.000 con destino a Correos y Telégrafos, 1.500.000 para los gastos que ha de ocasionar nuestra Embajada extraordinaria en las fiestas del Centenario de la Independencia Argentina, y 500.000 pesetas con las cuales se atenderá a extinguir la plaga de langosta que asola las regiones meridionales de la Península.

El cometa Halley.

El director de Correos y Telégrafos, don Bernardo Sagasta, ha dispuesto que se establezca un cable de campaña desde La Orotava (Tenerife) al pico de Teide, en el lugar que designe para sus observaciones la Comisión científica internacional, que ha elegido dicha isla para estudiar el paso del cometa Halley.

Así podrán aquellos sabios comunicar sus impresiones a todos los observatorios mundiales.

El referido cable llegará a Barcelona de un momento a otro, reexpidiéndose seguidamente a Canarias.

Firma importante.

Decreto autorizando a la Fábrica Nacional del Timbre para elaborar las guías de alcoholes.

Modificando el artículo 115 de las Ordenanzas de Aduanas, en sentido de que los guantes procedentes del extranjero se consideren incluidos en la prevención primera.

Concediendo un crédito de 1.942.000 pesetas con destino a Correos y Telégrafos.

Otro de 339.914 para servicios sanitarios.

Otro de 160.000 para los estudios superiores del Magisterio.

Otro de 185.000 para la Exposición de Bellas Artes.

Otro de 500.000 para la extinción de la langosta.

Y uno de 13.047.011 para primas a la

Información política

Declaraciones de Canalejas.

El presidente del Consejo mostró esta mañana, en su conferencia con los periodistas, especial empeño en desmentir los rumores que circulan acerca de la actitud de ciertos elementos del partido liberal y de las consecuencias que dicha actitud podría tener para la vida del Gobierno.

«No he hablado con el rey—dijo el señor Canalejas—ni tengo para qué hablar de mis relaciones con otros elementos del partido liberal. Tengo, desde que me encargué del Gobierno, la confianza ilimitada del rey, y conservo esa confianza. Si no la tuviera, me iría inmediatamente, por dignidad, y conste que dignidad no es soberbia».

«Repito que tengo el decreto de disolución y la autorización de mis compañeros para publicarlo cuando me parezca oportuno. Y no abordaré ciertas cuestiones relacionadas con el partido mientras dicho decreto no aparezca en la «Gaceta». Si obra de otro modo, daría a entender que necesito de alguien, y no necesito de nadie. Claro está que deseo la unión de todos los elementos del partido liberal; pero no he de buscar a las gentes; me limitaré a acoger con los brazos abiertos a quienes vengan».

«A la mayordomía de Palacio llegan estos días algunos telegramas protestando de la conducta del Gobierno en algunos distritos».

«¿Qué concepto más raro de la autoridad del rey tienen los que firman esos telegramas!»

«Con esta cuestión de las protestas de ciertos caciques de los pueblos sucede algo estúpido. Algunos se dicen liberales, y luego se descubre que eran conservadores hace cuarenta y ocho horas. ¡Es para volverse loco!»

La crisis obrera.

También manifestó esta mañana el señor Canalejas que vuelve a sentirse algún malestar en Gijón entre la clase obrera.

Hablando de la situación en Madrid, manifestó el presidente del Consejo que algunos obreros han pedido al jefe de la Policía que los coloque en las obras de la Gran Vía; pero que esto no es siempre fácil, porque se necesita gente que sepa trabajar, y muchos de los que se ofrecen correrían el riesgo de matarse por no estar habituados a estas faenas, que son algo delicadas.

«Con quien estoy algo disgustado—añadió el Sr. Canalejas—es con el alcalde. Dice que no hay consignaciones en el presupuesto y que se han agotado los créditos. Cuando el Ayuntamiento necesita el apoyo del Gobierno, éste no se lo escatima, y es natural que el Gobierno exija la reciprocidad».

«Por qué no vota el Municipio créditos extraordinarios? ¿Por qué no se activa lo del Matadero?»

Sigo ocupándome de todas estas cuestiones, pues el problema obrero exige prontas soluciones».

Marina a Melilla.

El general Marina sigue algo indisputado; pero no tardará en volver a Melilla.

Así lo ha manifestado esta mañana el presidente del Consejo.

Esta tarde el Sr. Canalejas devolverá su visita al general Weyler.

Largo plazo.

Según referencias oficiales, el Sr. Cobian se propone llevar a la práctica sus elucubraciones hacendistas en el corto periodo de unos tres años.

Para entonces el ministro de Hacienda se propone iniciar, no la supresión de Consumos, sino la sustitución del impuesto.

Por ahora no proyecta el Sr. Cobian medida alguna que modifique la tributación de la industria azucarera.

El núcleo de sus proyectos aplaza el señor Cobian a presentarlos hasta octubre.

Indudablemente, el referido ministro tiene una visión clara de la vida de la situación democrática.

Viñeo de Arias de Miranda.

Mañana marchará a Cartagena el señor Arias de Miranda, acompañado de sus ayudantes y algunos altos funcionarios del Ministerio de Marina.

Se propone el ministro conocer personalmente el estado de los trabajos que se están efectuando en aquel arsenal.

En cuanto se publique el decreto de disolución, el Sr. Arias de Miranda, en compañía del Sr. Canalejas, girará una larga visita a Ferrol.

El departamento de Cádiz y su arsenal de la Carraca, completarán la serie de visitas proyectadas por el ministro.

Obsequio a Weyler.

Una Comisión de marinos, presidida por el jefe del Estado Mayor, visitará mañana al Sr. Weyler, para hacerle entrega de las insignias de la gran cruz del Mérito Naval, con la que ha sido recientemente recompensado el capitán general de Cataluña.

Los depósitos indistintos.

El ministro de Hacienda ha recibido la visita del Sr. Madolell, representante de la Liga de contribuyentes de Málaga, haciéndole entrega de un razonado escrito, protestando contra el decreto del Sr. Alvarado sobre depósitos indistintos.

Aprovechó la visita el Sr. Madolell para tratar con el Sr. Cobian sobre cuestiones relacionadas con la industria alcohólica, de la que también es representante.

La enfermedad de Moret.

Hasta ayer no pudo abandonar el lecho, y sólo por corto tiempo, el Sr. Moret. Cierta que recibe la visita diaria de varios amigos, pero el ilustre ex presidente padece un agudo enfriamiento a los riñones y su convalecencia será seguramente lenta.

El indulto de Macías.

En la mayordomía de Palacio ha sido presentada una instancia dirigida a don Alfonso, pidiendo el indulto del ex auditor Sr. Macías.

El documento lo suscriben valiosas firmas de elementos republicanos.

En análogo sentido será presentada otra petición en el Ministerio de Marina.

Los ministros de la Guerra, Marina y Justicia estudian, de acuerdo con el presidente, los trámites conducentes al indulto, pero se tropieza con el inconveniente de que no lo ha solicitado el interesado.

Comisiones.

Esta mañana ha llegado a Madrid el alcalde de Barcelona, acompañado del secretario de aquel Ayuntamiento, que vienen a gestionar asuntos de carácter local, entre otros, las aguas de Moncada.

Conferenciaron ambos señores esta mañana con el ministro de la Gobernación.

También ha llegado a esta corte una Comisión de la Diputación de Segovia.

Motiva su viaje la resolución de varios asuntos de interés para el Ayuntamiento de Madrid.

Proyectos de Exposiciones.

El Sr. Calbetón ha designado una ponencia para que estudie los tres proyectos de Exposición Universal en Madrid para 1913.

Para llevar a cabo este estudio con completo conocimiento de causa, se ha pedido ampliación de detalles a las entidades que han presentado dichos proyectos.

El general Marina.

El Sr. Marina, que procedente de Archena regresó anoche a Madrid, ha conferenciado muy extensamente con el ministro de la Guerra.

No será aventurado suponer que habrán mediado explicaciones sobre el contenido de algunas cartas, que se suponían indebidamente dirigidas.

También se entrevistó el Sr. Marina con el presidente del Consejo.

Del resultado de ambas conferencias damos cuenta en otro lugar de este número.

El viaje de Calbetón.

Restablecido de su leve enfermedad, el Sr. Calbetón asistió esta mañana a su despacho.

Manifestó a los periodistas que había aplazado su anunciado viaje a Andalucía hasta después de publicarse el decreto de disolución.

Para entonces se propone visitar a Jerez, Sevilla y Córdoba, fijando especialmente su atención en los pantanos de Guadalcacín y Guadalmellato.

Este último se halla en condiciones de impermeabilidad, ignorándose las causas que las motivan.

Las obras de Melilla.

El ministro de Fomento sólo conocía esta mañana por referencias de prensa el que se hubiesen suspendido los trabajos de las obras del puerto de Melilla.

Se habrá apresurado a pedir informes telegráficos, que en el momento que le visitamos aun no había recibido.

Un almuerzo.

En el Ministerio de Hacienda se han reunido hoy a almorzar los Sres. Cobian, Weyler y Merino. A los postres llegó el Sr. Canalejas.

Mostró el ministro de Hacienda muy optimista al recibir a los periodistas, abundando en análogas manifestaciones respecto al decreto de disolución que por la mañana hiciera el presidente.

El crédito de Correos.

Al conocerse en la Dirección de Correos la noticia de haberse firmado el crédito para iniciarse las reformas, se organizó una Comisión, formada por casi todos los jefes y oficiales de aquel Centro, que fue a dar las gracias a su director, el Sr. Sagasta.

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTÓMAGO

Bicarbonato de sosa QUÍMICAMENTE PURO DE TORRES MUÑOZ

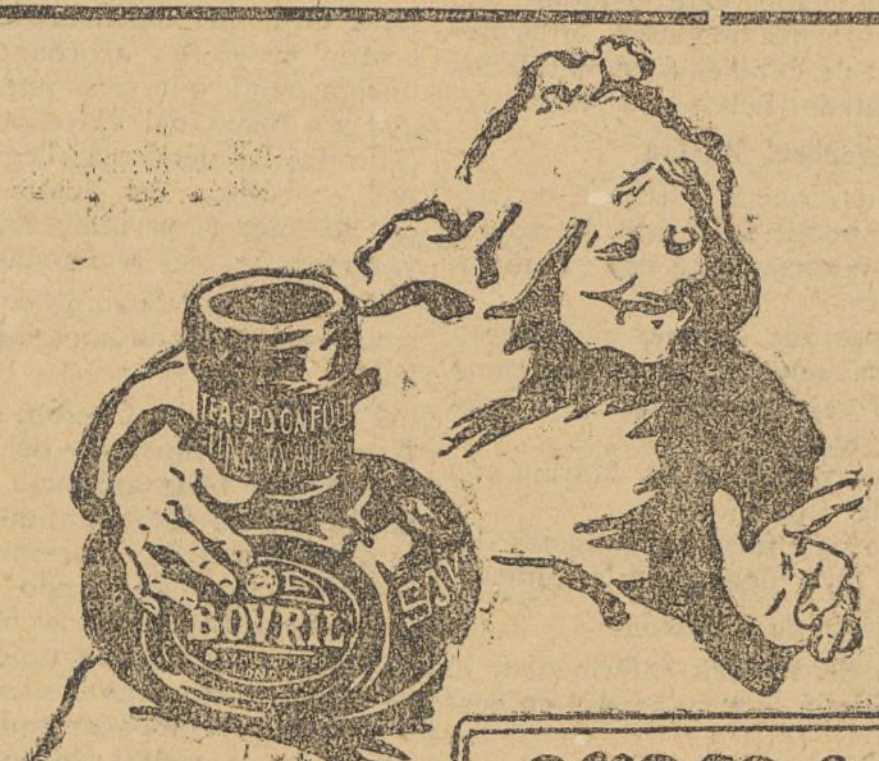
En estado de pureza es el verdadero específico del estómago, por lo cual puede decirse que es el opio de este órgano. Se emplea con éxito en el reumatismo articular, agudo, crónico y en la gota. Es el mejor polvo dentífrico y más económico. Se vende en polvo en cajitas de 0,50 y 1 peseta, y las pastillas a 0,50 pesetas.

Latas económicas a 5 pesetas.
DE VENTA, SAN MARCOS, 14, MADRID, Y EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

ESPECTACULOS PARA HOY

Comedia. — 9. — El ensueño de un vals.
Princesa. — 9. — La viuda alegre.
Luz. — 6.30. — (Vermouth doble). — Los buhos. — La ciscara amarga. — El ama de la casa.
Eglo. — 7. — Juegos malabares. — La muñeca ideal. La maja. — Juegos malabares.
Cómico. — 7. — La ilustre fregona (sencillo). — Los perros de presa (doble, cuatro actos).
Parish. — 9. — Función artística. — Debut de Sharp and Conrad. Debut de 5 Breens y toda la nueva compañía internacional de circo y variedades que dirige W. Parish.
Eslava. — 7. — La gaita blanca. — El bobo de París. Ventana te asomes.

La alegre donña Juanita. — La corte de Barón.
Novedades. — 7. — El hijo del general. — Kimbo. — El fin del mundo.
Gran Teatro. — 6.30. — Cinematógrafo nacional. — El perro chico. — San Juan de Luz. — Venus Salón.
María. — 7. — Los ojos vacíos. — Cara chica. — La Macarena. — Los ojos vacíos.
Salón Nacional. — 9. — El bigote rojo. — Más allá del honor. — Paternidad (especial).
Imperial. — 8.15. — Sección especial de películas.
Novidade. — 6.30. — Los hijos del arroyo. — Dobletes. — La noche del Pilar. — Noche de nieve. — Ni a la ventana te asomes.



CURAD LA DEBILIDAD Y HABREIS EVITADO LAS ENFERMEDADES

BOVRIL

CORSES DE LUJO

MANOLITA GOMEZ
Preciosos modelos de corsets, con la exclusiva del corset teórico, sin balenas, recomendado por las eminencias médicas.

EXPOSICION Y TALLERES

Caballero de Gracia, 19 y 20, entresuelo derecho.

ABANICOS, PARAGUAS, SOMBRILLAS, BASTONES

VILLARÁN, HERMANOS
Gran surtido en abanicos con paisajes españoles. Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.

La Fortuna

MADRID

Chocolates finos
Galletas y Bizcochos
SISTEMA INGLÉS

De venta en todos los Ultramarinos y Comestibles.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID * Teléfono núm. 517.

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. — Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. — Envía tarifas a las personas que las pidan. *

GRAN OCAISON

Santiago Rusiñol. — Paisaje copia espléndida. 1 por 1 m. — Ptas. 150.
Simón. — El sermón de la montaña, 4 metros por 1,30. — Ptas. 225.
Carlos Hues. — Paisaje, 2,10 metros por 1,20. — Ptas. 150.
Razón, en esta Administración.

Acaba de publicarse ALEJANDRO LERROUX

Simbólica crítica
POE HENRIQUE BARK
La popularidad, el Danton de España. — Hombres de 1870. — El Radical de 1889 y el antiguo republicano. — Jefatura, la plana mayor del partido. — Anarquistas, socialistas, Diconia, Soriano. — Retenciones de Costa. — Dudas: el programa de los radicales. — Candillo o jefe? — Los militares? Weyler, Luque y la Semana Trágica. — El Cavour español. Fuente: Hace falta un hombre. — Programa radical: crítica. — Tática revolucionaria. — Misión mundial de España. — Grandeza del jefe radical.
Precio: una peseta; 12 por 5 pesetas. — Biblioteca Germinal, Alcalá, núm. 10.

LA MAQUINARIA ELECTRO-INDUSTRIAL

(Sociedad anónima) (Antes Enrique del Campo y C.)
CAPITAL SOCIAL: 500.000 PESETAS
Oficina técnica y Exposición: Arenal, 12, Madrid. — Almacenes: Colmenar, 3.
Máquinas de vapor y calderas. — Máquinas para talleres. — Motores de gas pobre y eléctricos. — Accesorios técnicos y correa. — Ventanas y turbinas. — Grasas y empaquetadores. — Bombas de incendios y trasegas. — Bombas eléctricas y para gases profundos. — Tubos de lana, goma, hierro, cobre, cristal, etc. — Herramientas de todas clases. — Material eléctrico. — Conectores para agua y eléctricos. — Purificadores para calderas. — Filtros domésticos para agua, recomendados por el doctor Ramón y Cajal.
Catálogos y presupuestos gratis. — Teléfono núm. 2.284. — Dirección postal: Apartado núm. 256. — Dirección telegráfica: Magneto. — Madrid.

TOS FERINA

Consulta especial para su curación segura en diez a quince días, con las inyecciones de «Suero Vegetal» ó «Coqueluchina del Dr. Muñoz».

De 10 a 11, 5 pesetas. — 12 a 1, GRATIS
CALLE DE LA CRUZ, 27, PRAL.

RABELAIS

es el filósofo más profundo y el satírico más intenso de la Edad Media.
La Biblioteca española de Vulgarización filosófica, histórica y científica, ha comenzado a publicar sus obras.
Pídale gratuitamente en las principales librerías. — UNA PESETA.
Dirección de la Biblioteca: Travesía de Trujillos, 2, imprenta.

LA SOLUCION

Agencia de anuncios
SAN VICENTE, 12
Ribed, Miranda y C. P. Lealtad 3, Madrid

Señora code gabinete. Lista de Correos, cédula 10239.

JOYERIA DE LA VIUDA DE GRANADOS

37, CARRETAS, 37
Alhajas de la mayor novedad y gusto. — Fústeras de pedida. — Adornos. — Botonaduras. — Bóntes modelos en cadenas de oro contrastadas, para señora y caballero.
ES LA CASA MÁS ECONOMICA

REPÚBLICA ARGENTINA

FIESTAS DEL CENTENARIO DE SU INDEPENDENCIA EN 1910
Inauguración de monumentos. * Exposiciones nacionales de Agricultura y Ganadería. * Exposiciones internacionales. * Congresos científicos. * Festejos populares. * Juegos Olímpicos, etc., etc., etc.

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis a Buenos Aires pedid habitaciones a JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Eslava y Gran Hotel Castilla

ambos situados en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hoteles de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant a la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza. No lo hay mejor.

LINOTYPE MACHINERY LIMITED & LONDRES

Fabricante de las célebres máquinas para la composición tipográfica. — Manejo fácil y sencillo. — 60 por 100 de economía.

Ribed, Miranda y Compañía
PLAZA DE LA LEALTAD 3 MADRID

COLEGIO CERVANTINO
JOSE BONET, Director.
Colegio.
Calle de Buque, 17, pral.
Buen método de enseñanza, haca excursiones donde los alumnos practican, etc.

Se desee adquirir una casa con corral en pueblo próximo a Madrid, no muy distante, y que tenga fáciles medios de comunicación con la corte.
Escritura cédula 17302, clase décima. — MADRID.

CHOCO late, bolla y leche, 2 reales. Flor y Nana. LIQUIDO FABRICA DE POSTales por defunción: todo muy barato, fino, alegre, gran existencia novedades. Madame Montserrat, 42.

ESQUELAS DE FUNERAL Y ANIVERSARIO
se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.
TELÉFONO 1300.

EL RADICAL

Diario republicano.

FACTOR, 5. — MADRID
APARTADO DE CORREOS 252
Teléfono 1.390.

ESCRIPCIONES	Mes.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid.	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias.	2,00	6,00	12,00	24,00
Portugal y Gibralt.	2,50	7,50	15,00	30,00
EXTRANJERO				
Unión Postal.	10,00	30,00	60,00	120,00
Países no comprendidos en la misma.	15,00	45,00	90,00	180,00

PAGO ADELANTADO
Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS
Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 5 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas funebres a precios convencionales.
Cada anuncio abonará 0,10 pesetas de impuesto por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO
Preparado en píldoras compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez vómica, a más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay **Neurastenia** que se resista.
Es medicamento universalmente conocido y se toma sin molestia.
Recházese toda copia que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios: Pérez, Martín y Compañía.
Venta en farmacias y droguerías, a 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO DE MENTOL Y COCAINA

El éxito de estas pastillas se debe a su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrales de la faringe, laringe y amígdalas, desaparecen con su uso por estar disueltas con la mayor exactitud, desinfectan las mucosas y ejercen sobre las cuerdas vocales una acción especial que aclara la voz y aumenta su intensidad.
Todo fumador debe estar provisto de este medicamento tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.
Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja.

ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza.
Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.
Venta en todas partes, a pesetas 1,50 frasco.
Depositarios por mayor de estos preparados: PÉREZ, MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

RICARDO FUENTE
PRÓLOGO DE PÉREZ GALDÓS
EPÍLOGO DE JOSÉ NAKENS
300 páginas de interesante lectura
Pídale en todas las librerías
Precio: 1 peseta 50 céntos.

Pastillas BONALD

Coro-boro-sedantes con cocaína
De eficacia comprobada por los Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta.
ACANTHEA VIRILIS
Poliglicerosulfato BONALD. — Medicamento antineurótico y antidiabético.
ELIXIR ANTIBACILAR BONALD
de (Thioel camano-vanádico fosfo-glicérico)
Combate las enfermedades del pecho.
De venta en todas las farmacias y en la del autor, N.º 10 de Aveo (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RAFAEL BARRIOS
Carmen, 18. — Teléfono 123

Señores Anunciantes!!

Pedid tarifas gratis en la Agencia de

JOSE DOMINGUEZ

Plaza de Matute, 8, 2.º dcha. Madrid
y encontraréis descuentos desconocidos en artículos industriales, sustratos, esquelas de defunción, novenas, aniversarios, villas, teleros y en toda clase de publicidad. Agencia directa para los anuncios luminosos, transformables, de la Puerta del Sol. Pedid tarifas a la casa más económica de Madrid.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

— SOCIEDAD ANÓNIMA —
Capital social, 32.750.000 pesetas
Fábrica de Hierro. Acero y Hojalata en Baracaldo y Sesión

Lingote al oco, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.
Hierros pulados y homogéneos en todas las formas comerciales.
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Carrioles vagnos, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Carrioles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos.
Viguería para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas y finas.
Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.
Función de columnas, calderas para desplatación y otros usos, y grandes piezas hasta veinte toneladas.
Fabricación especial de hojalata.
Cubos y baños galvanizados.
Latería para fábricas de conservas.
Envases de hojalata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hojalata en todos los res.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE Vizcaya (Bilba.)

AGUAS PURGANTES DE COSLADA

“LA MARAVILLA.”
Los pedidos al por mayor para España y el Extranjero a los representantes

MARTIN Y DURAN
CAPELLANES, NÚM. 10. (Hoy Mariana Pineda), MADRID
y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías de España.

Los Tirolese, Empresa anunciadora. Romanones, 7 y 9.

Estadística, Correos, Telégrafos, ingenieros industriales.
Preparación por ingenieros y profesores de cada Cuerpo. — Internado: ACADEMIA INDOLEANA, PRETIL DE LOS CORREOS, 5.

La Central Anunciadora

ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE
FUECARRAL, 30 MADRID

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses.
EL BUEN PAÑO EN EL FONDO DEL ARCA SE... APOLILLA
Ayuntamiento de Madrid